



EL GATEPAC, a través de la exposición realizada por el Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares

Montada con una deliberada elementalidad de medios, que hacía más directa y descarnada su intención, la exposición GATEPAC, que ha organizado el Colegio de Arquitectos de Cataluña y Baleares durante el primer trimestre de 1971, forma parte del ciclo de exposiciones mayores que la Comisión de Cultura de dicho Colegio ha dedicado a la vanguardia histórica en Cataluña (periodo de entre-guerras, 1920-1939).

Ha sido la última de ellas y fue precedida de las exposiciones dedicadas respectivamente a Dalmau, Miró y Adlan. Estas exposiciones están recorriendo toda España a través de los Colegios regionales de Arquitectos, y creemos que de un modo u otro ayudan a apreciar la imaginación anticipadora y también los límites socio-históricos de aquella generación. Nos acercan indiscutiblemente a su valor exacto como fermento inalienable de toda sociedad.

En el caso del GATEPAC, ampliamente dedicado a los temas urbanísticos, los años transcurridos no han reducido el interés o la validez actual de sus propuestas. Sus miembros formaban parte de una generación de intelectuales y artistas, o grupos de ellos, que supieron aunar a la agudeza y profundidad de sus análisis la poco común capacidad de proyectar o expresar los cambios que preconizaban. Algunas de sus propuestas se anticiparon, en algunos aspectos, a otros modelos europeos surgidos de la gran revolución teórica y práctica de la arquitectura moderna y no son simples reflejos provincianos del vasto movimiento que recorrió Europa durante los años veinte. Algunos de sus proyectos y obras reclaman, aún con pleno derecho, el acta notarial de originalidad y madurez por parte de críticos e historiadores que no supieron verlo o que no pudieron hacerlo.

Esta exposición, como también las otras lo hicieron de modo implícito, se proponía comparar dos realidades históricas. Dos realidades que corresponden a momentos de dispar complejidad estructural, pero que precisamente, a

pesar de ello, su comparación concreta y detallada abre innumerables sugerencias.

En última instancia, y de modo muy claro en el caso del GATEPAC, su exposición ha posibilitado la recuperación de una documentación original, que de otro modo seguiría dispersa, olvidada y ya casi definitivamente perdida. Una documentación que permitirá estudios y aclaraciones sobre un período cuyo conocimiento no ha sido fácil. Una documentación de la que "Ciudad y Territorio" se felicita de poder recoger una muestra importante para publicarla por vez primera, gracias a la atención de la Comisión de Cultura del Colegio de Cataluña y Baleares, y especialmente a la colaboración del director de la exposición, el arquitecto Emilio Donato, a quien expresamos nuestra sincera gratitud.

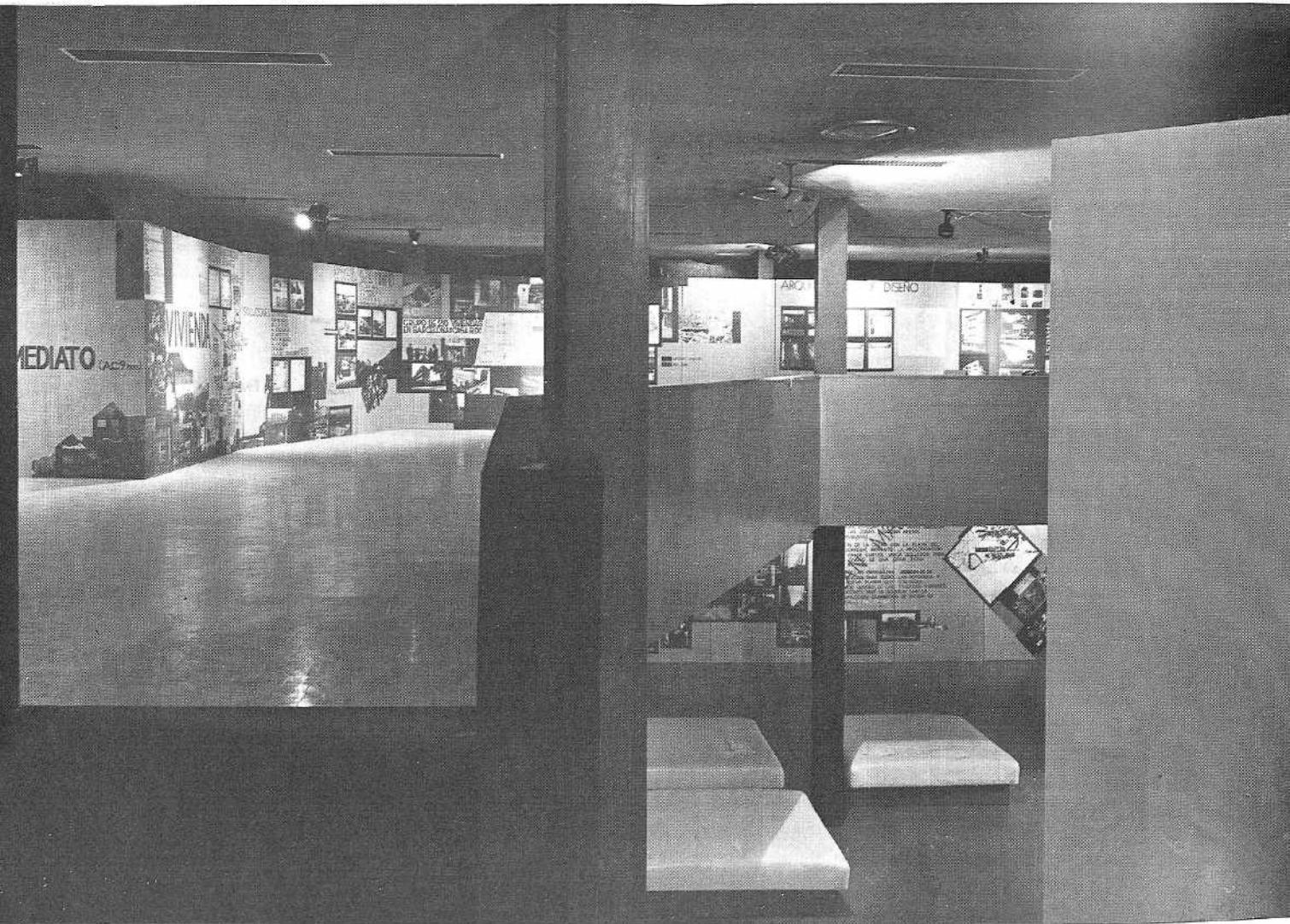
El Grupo de Arquitectos y Técnicos Españoles para el progreso de la Arquitectura Contemporánea (G.A.T.E.P.A.C.) fue fundado en Zaragoza en octubre de 1930, constituyendo una entidad amplia, dividida teóricamente en tres grupos: Centro, Norte y Este. En el primero, las individualidades más destacadas eran:

Fernando García Mercadal, Santiago Esteban de la Mora, Manuel Martínez Chumillas, Ramón Aníbal Álvarez, Víctor Calvo y Felipe López Delgado.

En el grupo Norte, figuraban José Manuel Aizpurúa, Joaquín Labayen y Luis Vallejo.

En el grupo Este, germen originario fundado en Barcelona en 1929, que tomaría el nombre de G.A.T.C.P.A.C., tomaron parte, entre otros, José Luis Sert, José Torres Clavé, Sixto Illescas, Germán Rodríguez Arias, Ricardo Churruga, Pedro Armengoll, Manuel Subiño, Francisco Perales y Antonio Bonet. El GATEPAC fue decisivo por una serie de realizaciones y proyectos y por la creación de todo un ambiente arquitectónico. A ello contribuyó también con su revista "AC" ("Documentos de Actividad Contem-

*Acceso a la exposición,
en el vestíbulo de
la sede social del
C.O.A.C.B.,
en Barcelona.
Al fondo a la izquierda
la pintura homenaje
al GATEPAC
del pintor José Guinovart,
realizada sobre URALITA
y durante el montaje
de la exposición.*

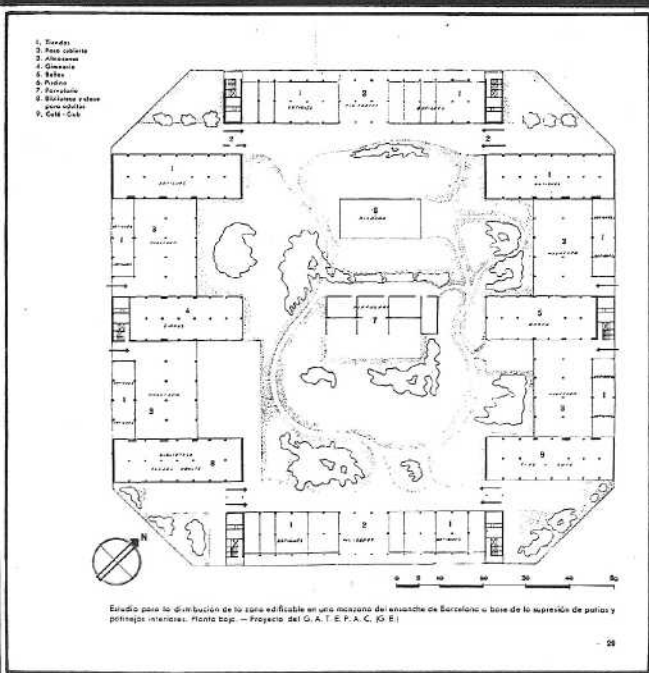
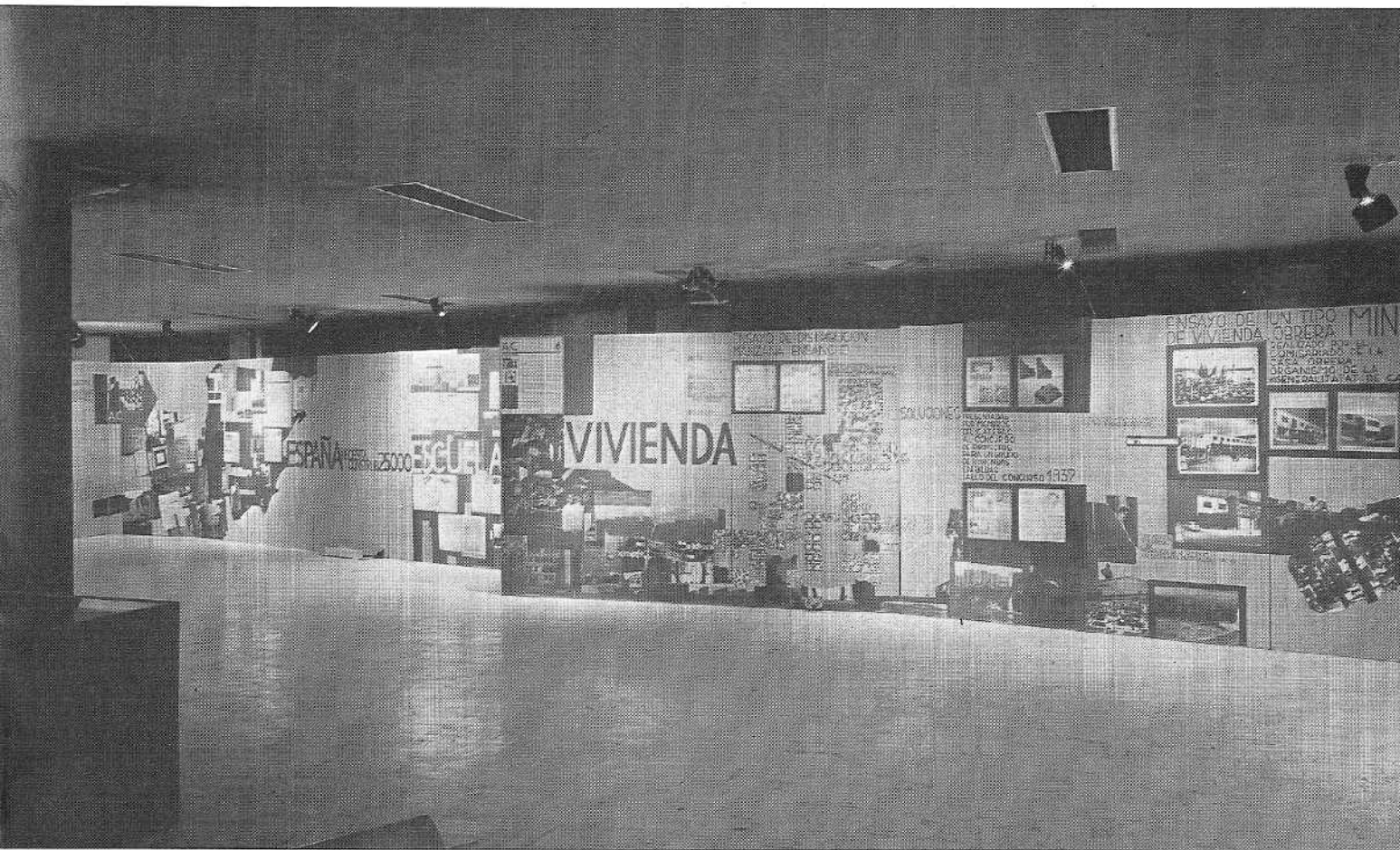


*Vista sobre el nivel inferior, en cuyo espacio a doble altura se ubica
una gran caja blanca y cúbica, que
alberga originales de exposiciones realizadas por el GATEPAC (G. E.); y hacia
la entreplanta superior dedicada a la vivienda, construcciones esco-
lares y obras particulares.*

Planta alta
 Vista de los paneles dedicados a los temas de escuelas
 y vivienda, con las propuestas y soluciones
 del GATEPAC a los mismos.



Exposición del GATEPAC



AC 7

REVISTA TRIMESTRAL • PUBLICACIÓN DEL "G. A. T. E. P. A. C." • BARCELONA - MADRID - SAN SEBASTIÁN
 AÑO SEQUENDO - TERCER SEMESTRE DE 1952
 DESCRIPCIÓN DE LOS ARTÍCULOS: 15

PRECIO: 275 PESETAS



LA NECESIDAD DE LA VIDA AL AIRE LIBRE

El deporte, la vida higiénica al aire libre, el perfecto equilibrio físico, constituyen hoy día una necesidad ineludible para las masas.

El ritmo veloz, absorbente y dinámico de la vida moderna, exige estos períodos de contacto directo con una atmósfera absolutamente sana.

Existe la necesidad, pero no los medios fáciles de satisfacerla. Es preciso, pues, crearlos, de una manera inteligente y racional.

Es urgente organizar las zonas de reposo de que carecen las ciudades y facilitar al ciudadano medios rápidos y económicos de transporte a esas zonas.

Éstos son elementos por crear y constituyen algo orgánicamente nuevo. Un problema de nuestro tiempo que impone una solución nueva, divorciada de toda clase de tradiciones históricas y de experiencias anacrónicas. Las grandes aglomeraciones de las masas y sus desplazamientos simultáneos, en días determinados — festivos —, crean un problema que ha de ser resuelto con el plan moderno, expresión del espíritu de nuestra época.

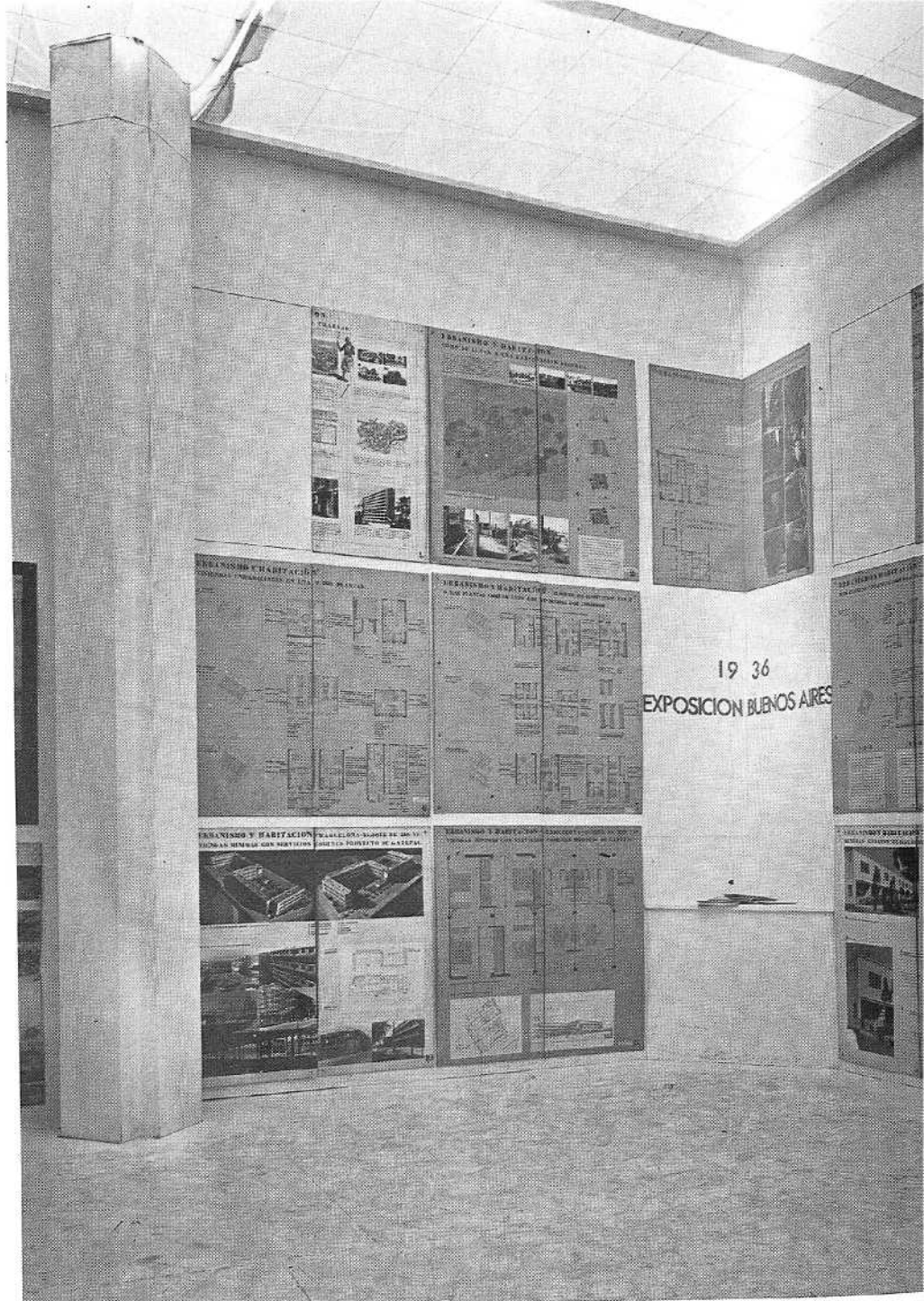
Es un hecho vivo el cambio de costumbres y necesidades de los últimos veinte años. Existe un afán de contacto directo con la naturaleza (reacción psicológica contra la vida urbana). Y la humanidad busca instintivamente los medios de mejorar el individuo.

Las autoridades, mandatarias del pueblo, deben recoger este deseo, esta necesidad de las masas. Y tienen el deber, la obligación, de organizar, crear y estructurar por los medios más modernos — funcionalistas — las zonas dedicadas al reposo y a la vida al aire libre, antes de que el crecimiento de la ciudad la haga imposible.

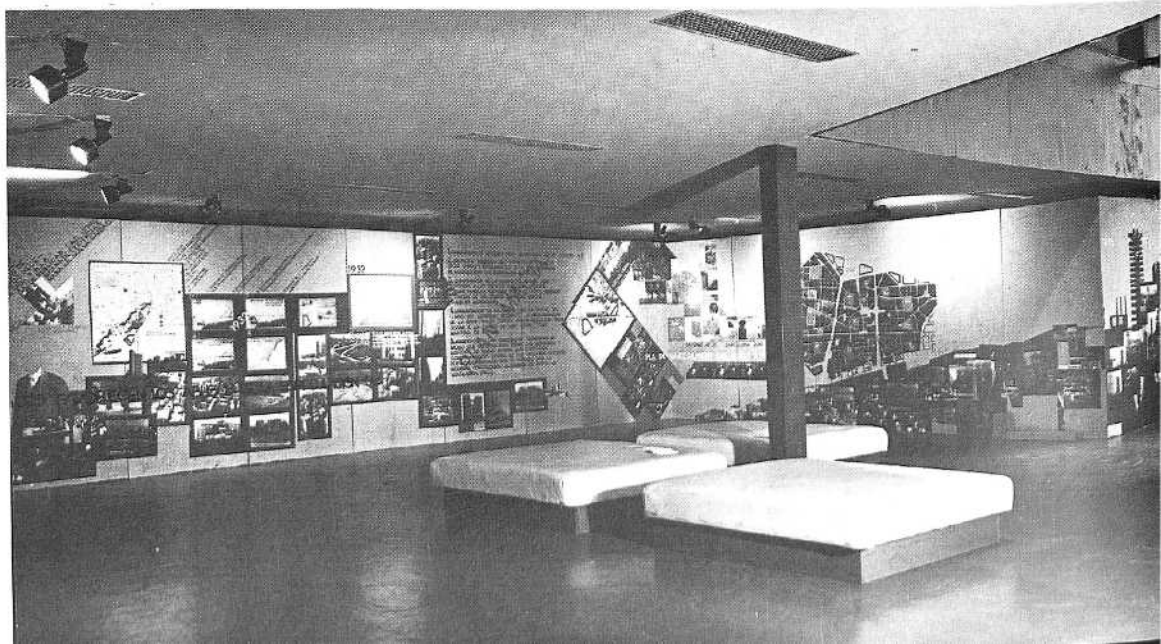
Una interesante propuesta
 del GATEPAC.

Primera página del número 7
 de la revista "A.C."

*Vista interior
de la caja blanca
con diversos paneles origi-
nales de los trabajos
urbanísticos del GATEPAC,
sus proyectos y obras, tal
como se montaron
para las numerosas
exposiciones realizadas por
el grupo en España,
Europa y América.*



*Planta inferior.
Vista de paneles
dedicados
a los temas
de urbanismo;
a la izquierda,
el plan MACIA
del año 32
y al fondo
el plan
de saneamiento
del casco antiguo
de Barcelona
de 1937.*

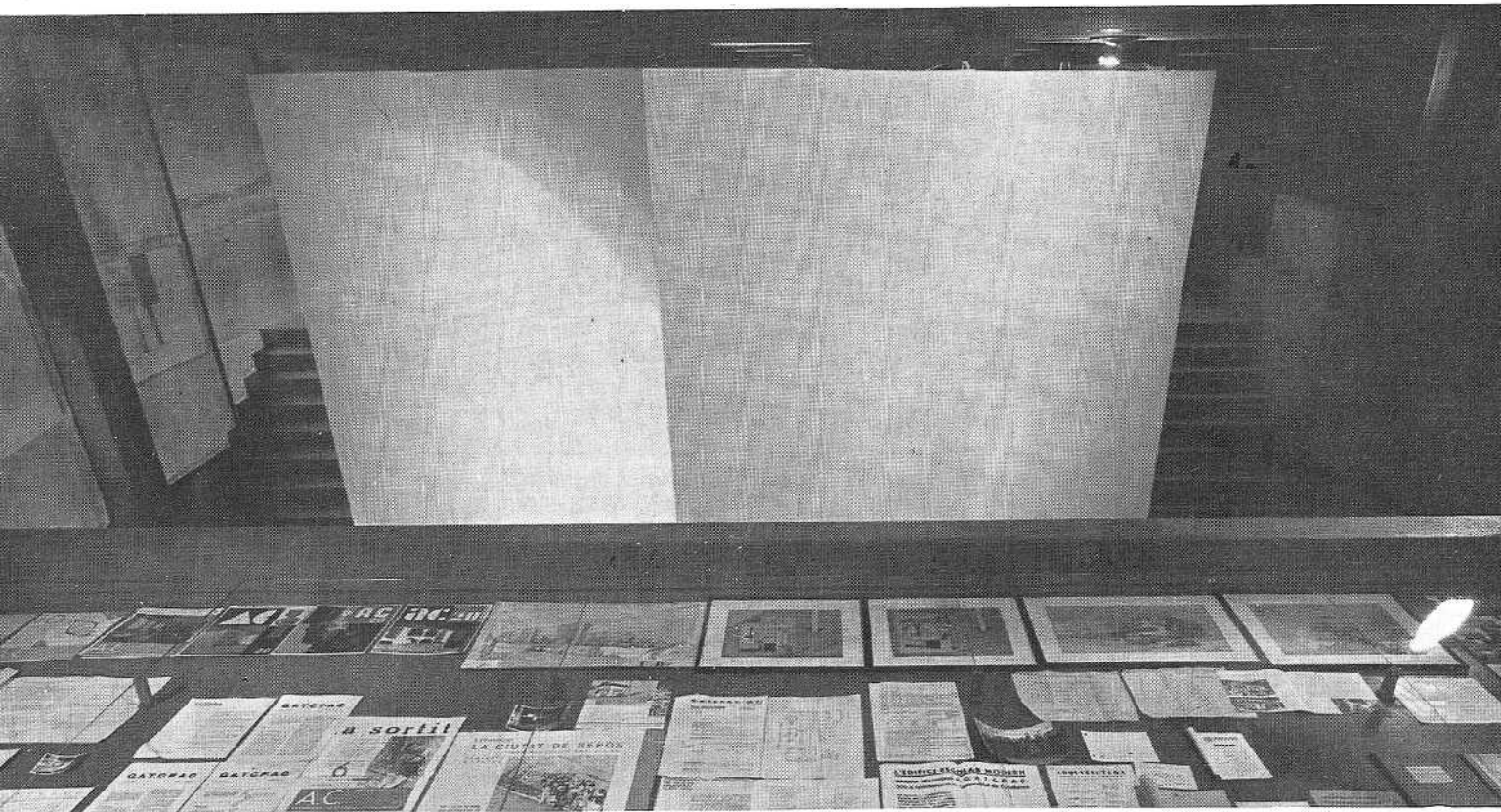




Exposición del GATEPAC

Portada del número 12 de la revista "A.C."

Vitrina, en el altito de la exposición, con documentación original del GATEPAC, sobre el fondo de la caja cúbica y blanca que alberga una exposición dentro de otra; la de los paneles de exposiciones organizadas por el grupo Este entre los años 32 y 37.



poránea”), de la cual salieron 25 números, entre 1931 y 1937. Supuso el GATEPAC la introducción del racionalismo en España, una apertura a las nuevas corrientes arquitectónicas y artísticas (en este último campo a través del grupo paralelo ADLAN) y una nueva conciencia social, a través del propio entendimiento del urbanismo y la arquitectura. Pero, al mismo tiempo, recobraba, quizá sin proponérselo, la tradición propia; concretamente en Cataluña, con el GATEPAC, venía a continuarse, aunque por vías racionalistas, la que se había interrumpido con el Modernismo. El GATEPAC halló en Europa una amplia acogida y el reconocimiento de que se estaba produciendo aquí un fenómeno

de verdadera vanguardia cultural. Así en 1932 se celebró en Barcelona una reunión del CIRPAC, preparatoria del Congreso que se celebraría en Atenas, y donde se haría pública la famosa Carta de este nombre. Resulta obvia la importancia que tuvo para el medio arquitectónico español esta reunión, sus debates, las intervenciones de tantas figuras prestigiosas —Le Corbusier, Giedion, Gropius, etc.— y también la relación que se estableció entre éstas y los jóvenes arquitectos españoles. Como se ha hecho notar, con el GATEPAC se daba, por primera vez en España, la batalla en todos los frentes del diseño, desde el industrial al urbanístico.